

Hoskins

©Rafael Poveda-Diario Información de Alicante, Viernes 29 de Abril de 2022



HOSKINS

VIERNES, 29 DE ABRIL DE 2022

SORBOS DE FONDILLÓN

Rafael Poveda
Enólogo / rafa@mgwinesgroup.com

Aprovechando la conmemoración del día del libro, repaso las joyas de nuestra biblioteca y me recreo en dos volúmenes titulados «España tal como es» (1851) de George Alexander Hoskins, una obra bellamente ilustrada con grabados de época.

Hoskins (Cumberland 1802-Roma 1863) nació en una familia acomodada y cumplió la elitista costumbre de viajar al sur. Visitó dos veces Egipto, Nubia y Sudán, y plasmó por escrito sus observaciones sobre las pirámides.

Su visita por España es muy interesante, dedicando un capítulo a la travesía por Valencia y Alicante: «La Posada de las Diligencia en Xàtiva es muy buena y tiene una excelente comida, aunque hay que tener precaución con el fuerte sabor del aceite de oliva, azafrán, ajo y otras abominaciones españolas. Está Cocentaina, situada en una llanura rica y mejor cultivada, con un pintoresco y antiguo casti-



llo morisco. El pueblo parecía limpio, y su calvario, plantado de cipreses, era bonito.

En la posada de Alcoy encontramos cuartos cómodos y limpios, pero como era cuaresma casi nada para cenar: pan, huevos y buen vino. Un francés que vive allí nos trajo una gallina escondida bajo la capa y nos miraron como si fuéramos infieles por pedir que la asaran. Cuando avistamos por primera vez el mar, antes de llegar a Xixona, la vista es magnífica; no verde, sino salvaje y grandiosa, el contorno de las montañas particularmente fino, pero las llanuras tan amarillas como las colinas por falta de agua. En Xixona era día de mercado y los grupos de campesinos, con sus pintorescas capas, hubieran deleitado a Murillo, aunque pocas mujeres eran guapas.

Durante seis años dicen que sus cosechas han fallado; siembran, pero no llueve, y todo el país es un desierto yermo. Unos pocos olivos y algarrobos se encuentran esparcidos por los llanos. Estas vistas tienen un cierto colorido que me recordó a Oriente, especialmente cuando teníamos palmeras y cipreses en primer plano, y pintorescos grupos orientales en cuculillas con las mantas en el suelo.

En la ciudad de Alicante nos alojamos en La Posada del Vapor que es buena, y el vino de Alicante muy justo, pero dulce. Pedimos un gran jamón de las Alpujarras para nuestro viaje. Cuando los palmerales de Elche irrumpieron ante nosotros, fue tan placentero como acercarse al Oasis Magna después de cruzar el desierto desde Tebas».

Aprovechando la conmemoración del día del libro, repaso las joyas de nuestra biblioteca y me recreo en dos volúmenes titulados *"España tal como es"* (1851) de George Alexander Hoskins, una obra bellamente ilustrada con grabados de época. Hoskins (Cumberland 1802-Roma 1863) nació en una familia acomodada y cumplió la elitista costumbre de viajar al sur. Visitó dos veces Egipto, Nubia y Sudán, y plasmó por escrito sus observaciones sobre las pirámides.

Su visita por España es muy interesante, dedicando un capítulo a la travesía por Valencia y Alicante: *"La Posada de las Diligencia en Xàtiva es muy buena y tiene una excelente comida, aunque hay que tener precaución con el fuerte sabor del aceite de oliva, azafrán, ajo y otras abominaciones españolas. Está Cocentaina, situada en una llanura rica y mejor cultivada, con un pintoresco y antiguo castillo morisco. El pueblo parecía limpio, y su calvario, plantado de cipreses, era bonito.*

En la posada de Alcoy encontramos cuartos cómodos y limpios, pero como era cuaresma casi nada para cenar: pan, huevos y buen vino. Un francés que vive allí nos trajo una gallina escondida bajo la capa y nos miraron como si fuéramos infieles por pedir que la asaran. Cuando avistamos por primera vez el mar, antes de llegar a Xixona, la vista es magnífica; no verde,

sino salvaje y grandiosa, el contorno de las montañas particularmente fino, pero las llanuras tan amarillas como las colinas por falta de agua. En Xixona era día de mercado y los grupos de campesinos, con sus pintorescas capas, hubieran deleitado a Murillo, aunque pocas mujeres eran guapas. Durante seis años dicen que sus cosechas han fallado; siembran, pero no llueve, y todo el país es un desierto yermo. Unos pocos olivos y algarrobos se encuentran esparcidos por los llanos. Estas vistas tienen un cierto colorido que me recordó a Oriente, especialmente cuando teníamos palmeras y cipreses en primer plano, y pintorescos grupos orientales en cuclillas con las mantas en el suelo.

En la ciudad de Alicante nos alojamos en La Posada del Vapor que es buena, y el vino de Alicante muy justo, pero dulce. Pedimos un gran jamón de las Alpujarras para nuestro viaje. Cuando los palmerales de Elche irrumpieron ante nosotros, fue tan placentero como acercarse al Oasis Magna después de cruzar el desierto desde Tebas"

www.rafaelpoveda.com